

Rosa María Ortiz Ciscomani

# CONSTRUCCIONES BITRANSITIVAS EN LA HISTORIA DEL ESPAÑOL



"El saber de mis hijos  
hará mi grandeza"

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
UNIVERSIDAD DE SONORA  
México, 2011

## ÍNDICE

### CAPÍTULO I

#### INTRODUCCIÓN

|   |    |
|---|----|
| 1. Presentación. El planteamiento general . . . . . | 5  |
| 1.1. El término bitransitividad . . . . .           | 11 |
| 1.2. El objetivo de este estudio . . . . .          | 14 |
| 1.3. Corpus . . . . .                               | 16 |
| 1.4. Organización del trabajo . . . . .             | 20 |

### CAPÍTULO II

#### LA BITRANSITIVIDAD

|  |    |
|--|----|
| 2. Los estudios sobre bitransitividad . . . . .                          | 23 |
| 2.1. Los acercamientos formales . . . . .                                | 26 |
| 2.2. Los acercamientos funcionales . . . . .                             | 30 |
| 2.3. Los acercamientos tipológicos . . . . .                             | 33 |
| 2.4. Las pruebas para objeto en las lenguas . . . . .                    | 35 |
| 2.4.1. Orden . . . . .   | 35 |
| 2.4.2. Marcación de caso o marcación de función de los objetos . . . . . | 36 |

|   |    |
|---|----|
| 2.4.3. Concordancia objeto-verbo. . . . . | 38 |
| 2.4.4. Pasivización . . . . .             | 39 |
| 2.4.5. Relativización . . . . .           | 40 |
| 2.4.6. Cuantificador flotante . . . . .   | 41 |
| 2.5. Recapitulación. . . . .              | 42 |

CAPÍTULO III

LA BITRANSITIVIDAD EN EL ESPAÑOL

|  |    |
|--|----|
| 3. Presentación . . . . .  | 45 |
| 3.1. Panorama de los estudios sobre la bitransitividad<br>en español . . . . . | 45 |
| 3.2. Los datos: ¿verbo o construcción bitransitiva? . . . . .                  | 51 |
| 3.3. Enfoque de prototipos y el continuum de bitransitividad . . . . .         | 53 |
| 3.4. La marcación de los objetos concurrentes . . . . .                        | 60 |
| 3.4.1. Los esquemas de marcación . . . . .                                     | 61 |
| 3.4.2. La preposición <i>a</i> . . . . .                                       | 63 |
| 3.5. Las pruebas para <i>objeto</i> en español . . . . .                       | 66 |
| 3.6. Recapitulación. . . . .   | 68 |

CAPÍTULO IV

LOS OBJETOS CONCURRENTES

|   |    |
|---|----|
| 4. Presentación . . . . .                 | 71 |
| 4.1. Los parámetros de análisis . . . . . | 72 |

|  |    |
|--|----|
| 4.1.1. Individuación . . . . .                           | 73 |
| 4.1.1.1. Número . . . . .                                | 74 |
| 4.1.1.2. Modificación . . . . .                          | 78 |
| 4.1.1.3. Determinación . . . . .                         | 82 |
| 4.1.1.4. Expansión . . . . .                             | 86 |
| 4.2. Rasgos gramaticales . . . . .                       | 89 |
| 4.3. Rasgos léxico-semánticos . . . . .                  | 91 |
| 4.4. Las combinaciones de objetos documentadas . . . . . | 96 |
| 4.5. Conclusiones . . . . .                              | 98 |

CAPÍTULO V

BITRANSITIVIDAD PROTOTÍPICA

|  |     |
|--|-----|
| 5. Presentación . . . . .  | 103 |
| 5.1. El sentido bitransitivo central . . . . .                                     | 105 |
| 5.2. La zona bitransitiva prototípica . . . . .                                    | 107 |
| 5.2.1. Los verbos tipo <i>dar</i> (transferencia de posesión) . . . . .            | 109 |
| 5.2.2. Los verbos tipo <i>enviar</i> (cambio de locación o de movimiento). . . . . | 120 |
| 5.2.3. Verbos de percepción auditiva y visual . . . . .                            | 122 |
| 5.2.3.1. Verbos de comunicación o de percepción auditiva . . . . .                 | 122 |
| 5.2.3.2. Verbos de comunicación visual o percepción . . . . .                      | 125 |
| 5.2.4. Los verbos de no transferencia . . . . .                                    | 125 |
| 5.2.4.1. Los verbos de objeto efectuado o de creación . . . . .                    | 126 |

|   |     |
|---|-----|
| 5.2.4.2. Verbos de afectación/ dativo de posesión . . . . .   | 127 |
| 5.3. La conformación interna de la zona prototípica . . . . . | 131 |
| 5.4. La sintaxis de la construcción . . . . .                 | 136 |
| 5.5. Orden y duplicación . . . . .                            | 140 |
| 5.5.1. El orden . . . . .                                     | 140 |
| 5.5.1.1. Orden y adyacencia . . . . .                         | 144 |
| 5.5.2. La duplicación del OI. . . . .                         | 146 |
| 5.6. El sujeto y los circunstanciales . . . . .               | 153 |
| 5.7. Conclusiones . . . . .                                   | 155 |

## CAPÍTULO VI

### BITRANSITIVIDAD MARCADA

|   |     |
|---|-----|
| 6. Presentación . . . . .                           | 159 |
| 6.1. La combinación OD animado/OI persona . . . . . | 161 |
| 6.2. Combinación con marcación típica . . . . .     | 163 |
| 6.3. Combinación con OD marcado . . . . .           | 165 |
| 6.3.1. Los verbos tipo <i>dar</i> . . . . .         | 167 |
| 6.3.2. Los verbos tipo <i>enviar</i> . . . . .      | 172 |
| 6.3.3. Los verbos tipo <i>mostrar</i> . . . . .     | 175 |
| 6.4. Conclusiones . . . . .                         | 176 |

## CAPÍTULO VII

### EXTENSIONES Y FÓRMULAS DE LA BITRANSITIVIDAD

|                                     |     |
|-------------------------------------|-----|
| 7. Presentación . . . . .           | 179 |
| 7.1. La zona de variación . . . . . | 182 |

|  |     |
|--|-----|
| 7.1.1. Los objetos y su caracterización . . . . .  | 186 |
| 7.1.2. Los verbos . . . . .  | 190 |
| 7.1.3. A manera de conclusión . . . . .  | 192 |
| 7.2. La zona marginal de la bitransitividad:<br>las fórmulas de la bitransitividad . . . . . | 193 |
| 7.2.1. Los verbos . . . . .  | 195 |
| 7.2.2. Los objetos . . . . .   | 197 |
| 7.2.3. Rutinización de expresiones y cambio de valencia . . . . .                            | 200 |
| 7.3. Conclusiones . . . . .  | 203 |
| CAPÍTULO VIII  |     |
| CONCLUSIONES   |     |
| 8. Balance general . . . . .   | 207 |
| 8.1. Balance diacrónico . . . . .  | 217 |
| APÉNDICE . . . . .   | 221 |
| BIBLIOGRAFÍA . . . . .   | 227 |

## Capítulo I

### INTRODUCCIÓN

#### 1. PRESENTACIÓN. EL PLANTEAMIENTO GENERAL

La transitividad es un tema que ha ocupado espacio importante en los estudios sobre las lenguas y sigue, aún hoy, generando una muy amplia producción bibliográfica. Dos aspectos son los que, fundamentalmente, han dado lugar a esa proliferación de estudios. Por una parte, la complejidad propia del concepto; por otra, el hecho de ser un concepto al mismo tiempo que complejo, central para la gramática.

La transitividad es una noción de carácter relacional, esto es, implica conexiones entre los elementos que conforman las oraciones llamadas 'transitivas'. Su definición, consecuentemente, no puede anclarse en el comportamiento de uno solo de los constituyentes oracionales, sea éste el verbo o los participantes mismos, ya que el término alude a un evento que involucra, típicamente, dos entidades participantes, el sujeto oracional y el argumento objeto, entre los cuales se establece una relación asimétrica. Esta asimetría se manifiesta como diferenciación máxima de las entidades participantes, las cuales se conciben como opuestas o máximamente distintas: animado frente a inanimado; móvil frente a inmóvil; activo frente a no activo, etc., para sujeto y objeto en las oraciones transitivas, y adicionalmente para objeto directo y objeto indirecto en oraciones bitransitivas. La presencia o, en su defecto, la ausencia de esta asimetría tiene consecuencias en la gramática: el número, la clase e interrelaciones de los participantes son base de la organización gramatical de las lenguas, de manera que la transitividad está en el centro de la explicación de muchos procesos gramaticales. Por ello, nociones como bitransitividad e intransitividad tienen a la transitividad como trasfondo.

Aun cuando hoy es ampliamente reconocido que el concepto de transitividad implica, efectivamente, una relación compleja y problemática al mismo tiempo que clave para la explicación de la mayoría de los procesos gramaticales (Hopper y Thompson, 1982: 1), no siempre se consideró de esta manera.

La inadecuación de la noción de transitividad imperante hasta los años ochenta en estudios tanto tradicionales como formales, señalada tempranamente por Robins (1964: 266), obedecía, en gran medida, al abordaje del fenómeno como un hecho o bien puramente gramatical o bien puramente nocional. Efectivamente, la noción de *transitividad* aludía al mismo tiempo a un hecho sintagmático, esto es, oraciones con objeto directo explícito, que a un hecho paradigmático, verbos con capacidad de construirse con objeto directo, de transformarse a voz pasiva o de pasar la acción a un objeto directo.

La insuficiencia de la noción, así planteada, radicaba particularmente en su incapacidad para dar cuenta de datos de lenguas que no se ajustaban totalmente a las características establecidas como normales para una estructura transitiva a pesar de implicar participantes organizados asimétricamente. El término *transitivo* se aplicaba así por igual a oraciones de características diversas, es decir, tanto a oraciones como '(yo) quebré el vaso' con un verbo claramente transitivo que refiere una acción que *pasa a través* de mí hacia el vaso, que a una oración como 'yo te escucho',<sup>1</sup> respecto a la cual cabe preguntarse si hay realmente una 'acción' y si se puede considerar como transitivo este verbo a pesar de que el evento implica dirección contraria a la normal en cuanto a que el iniciador del evento no es el sujeto (Lyons, 1977/1968: 363), como a oraciones del tipo de 'la riqueza atrae a los ladrones' con un sujeto inanimado que entra en conflicto con el carácter activo del sujeto de un verbo transitivo normal. En otras palabras, el término se atribuía a oraciones homogéneas en términos de número de participantes pero con características muy heterogéneas desde otras perspectivas: verbos no activos, con sujetos inanimados, con sujetos no iniciadores del evento, etc., hechos que daban cuenta de su problemática aplicabilidad al mismo tiempo que desvirtuaban la noción. Muchas de estas oraciones, además, eran difícilmente transformables a voz pasiva, prueba tradicional para la identificación del estatus de *objeto* de un participante y del carácter transitivo de un verbo. La noción de transitividad reclamaba, pues, un acercamiento de base semántica, capaz de describir datos lingüísticos de tan diversa naturaleza.

Hopper y Thompson en su artículo de 1980, hoy clásico, ofrecieron un tratamiento más integral de la relación transitiva, capaz de acoger tanto los casos arriba mencionados como otros que representaban problemas para enfoques previos. La transitividad fue planteada por ellos como un fenómeno de carácter gradual que, además de involucrar las propiedades inherentes de verbo y nominales, verificables

---

<sup>1</sup> Retomo los ejemplos de Robins (1964) salvo la oración 'yo te pego', por considerarlo ejemplo no prototípico de la categoría, ya que involucra dos participantes humanos, y por tanto léxicamente simétricos.



independientemente, se obtiene a través de la cláusula en su totalidad y de usos discursivos específicos, y cuya complejidad se reconoce al definirla a partir no de uno solo sino de una serie de parámetros sintácticos y semánticos relativos a los argumentos y al verbo mismo. A partir de esa fecha, la transitividad ha sido tema de gran interés para los investigadores, dando lugar a estudios que la han abordado desde planteamientos teóricos diversos, los cuales han contribuido a hacer claro el peso de la semántica y de la pragmática en el fenómeno.

Sin embargo, los estudios se han restringido fundamentalmente al tratamiento de la monotransitividad. La bitransitividad ha transitado caminos distintos. En efecto, a diferencia de la atención prestada a aquella categoría desde perspectiva tanto teórica como tipológica, la bitransitividad o doble transitividad, que incrementa la complejidad propia de las estructuras transitivas al incorporar un participante más en un evento en el que se establecen, como en la transitiva, relaciones asimétricas —de ahí que se le conozca también como oraciones de *doble objeto*—, es un fenómeno prácticamente no estudiado, al menos en forma sistemática.

El propósito de este trabajo es analizar el comportamiento de las oraciones *bitransitivas* o *ditransitivas* en el español, tanto en su comportamiento general cuanto en su diacronía, y contribuir con ello al conocimiento de la doble transitividad en las lenguas. Las oraciones bitransitivas son, como acabo de señalar, aquellas que se construyen con dos argumentos internos concurrentes: un objeto directo (OD) y un objeto indirecto (OI). Ejemplos típicos de este tipo de estructuras aparecen en (1):<sup>2</sup>

- (1) Eugenia le *regaló a Carlota una mantilla española y a Maximiliano un medallón de la Virgen de oro macizo* (*Noticias*, 266)  
 Que no le vayan a *dar el cheque a la portera*, porque si no el señor va a llamar a la policía (*Suerte*, 122)  
 La sirvienta *entregó a su ama un pequeño bolso de viaje* (*Maestro*, 75)

Hasta hoy, la bitransitividad, como digo, ha sido un tema prácticamente ausente tanto en las gramáticas sincrónicas como en las gramáticas históricas del español, lo mismo que en estudios monográficos. Consecuentemente, el estado de conocimiento sobre los verbos que requieren o admiten dos objetos en el español es muy pobre, reducida a espacios muy limitados en las gramáticas o inserta en monografías sobre transitividad o en trabajos cuyo interés central es o bien el OI o bien el OD. No hay

<sup>2</sup> En los siguientes ejemplos del español y en general en los sucesivos, he destacado ambos objetos en negritas y el OI con cursiva adicional. El verbo de la construcción se marca con cursiva. Las negritas en los ejemplos en otras lenguas destacan información de especial relevancia.

estudios, tampoco, que aborden el comportamiento de OD y OI concurrentes en este tipo de oraciones aunque sí los hay, abundantes para el OD y en menor cantidad para el OI, en contextos no concurrentes.

Otro tanto puede afirmarse del abordaje de este tema en relación con otras lenguas. El conocimiento actual sobre la bitransitividad en las lenguas no es producto de estudios dirigidos a dar cuenta del fenómeno propiamente dicho sino, como en el español, consecuencia del interés que ha despertado en los estudiosos el comportamiento de los objetos, particularmente el OI de las oraciones bitransitivas. Este argumento ha llamado la atención y ha dado pie a múltiples estudios ya que, salvo en lenguas con caso morfológico, en el resto de las lenguas conocidas —entre ellas el español—, el OI carece de recursos de codificación privativos o exclusivos, por lo que suele manifestarse mediante recursos propios de los objetos directos o de los oblicuos (Faltz, 1978; Dryer, 1986).

Hay lenguas que codifican el OI de la misma forma que el OD, sin marca y postverbal, por lo que se les conoce como lenguas ‘tipo OD’ (Faltz, 1978: 76). Ejemplos de este tipo de lenguas son las oraciones en (2) y (3):

- (2) (a) mutum-in ya ba **matar-r** littafi-n  
 hombre-DEF 3msg/PERF dar a la mujer OI el libro-DEF  
 ‘El hombre le dio el libro a la mujer’
- (b) mutum-in ya ga **matar-r**  
 hombre-DEF 3msg/PERF ver a la mujer OD (hausa, Faltz, 1978: 77)  
 ‘El hombre vio a la mujer’
- (3) (a) n-gi:-mi:n-**a**: mzinhigan za:bdi:s  
 1-past-give-3.anim book John  
 ‘Yo le di un libro a Juan’ (ojibwa, Rhodes, 1976:139, *apud* Dryer, 1986: 812)
- (b) n-uwa:pent-**a**: u-tay-uwa:-n  
 1-see-3.anim 3-dog-3pl.-OBLIATIVE  
 ‘I see their dog’ = ‘Yo veo su perro’ (ojibwa, Bloomfield, 1956: 155, *apud* Dryer, 1986: 812)

En otras lenguas el OI se codifica con la estrategia de codificación propia de los oblicuos; se trata de las llamadas lenguas de ‘tipo oblicuo’, entre las que se encuentran el español (4) y el inglés en una de las dos construcciones bitransitivas posibles (5). Las oraciones en (4a) y (5a) ejemplifican el OI, en tanto que las oraciones en (4b) y (5b) ejemplifican el oblicuo, coincidiendo en ambas lenguas el uso de un solo recurso para las dos funciones, OI y oblicuo: